



Factureras, un cáncer económico para el país: expertos

FERNANDO CAMACHO SERVÍN

Las empresas *factureras* son un “cáncer económico para el país”, pues se calcula que el daño que han causado al emitir comprobantes fiscales por obras o servicios que nunca se realizaron podría ser de entre 3 y 4 billones de pesos, alertaron expertos en un foro sobre evasión fiscal, realizado en la Cámara de Diputados.

Ante la gravedad del problema, señalaron legisladores de Morena, el Ejecutivo enviará próximamente al Congreso una serie de iniciativas para actualizar el Código Fiscal de la Federación y “combatir con toda la fuerza del Estado” la facturación falsa, la cual está controlada por “una casta muy peligrosa de políticos y criminales”.

Evasión billonaria

Durante el conversatorio, organizado ayer por la bancada guinda en San Lázaro, Enrique Vázquez Hernández, experto en temas de recaudación, alertó que el número de *factureras* ha ido en aumento, a tal grado que, según datos oficiales, hoy existen más de 13 mil 300.

Cada una de ellas, en promedio, tiene como clientes a unas 50 empresas, “aunque a veces son muchas más”, por lo que el total de compañías que recurren a este ilícito para no pagar los impuestos que les corresponden sería de “no menos de 650 mil”.

A cada una de estas empresas fraudulentas, también en promedio, les “ayudan” a evadir 5 millones de pesos, por lo que el daño total por dichas operaciones sería de entre 3 y 4 billones de pesos, aunque las mermas reales al erario son prácticamente imposibles de calcular con exactitud, dijo el especialista.

Vázquez lamentó que la detección de *factureras* por las autoridades cada vez es menor y que tampoco es público el dato de cuántos casos ya han sido judicializados.

Por su parte, el contador José Luis Consuelo Cerritos, especialista en auditorías fiscales, apuntó que aunque ha habido avances en la materia, los delincuentes “nos han rebasado, al implementar acciones muy agresivas de evasión” que perjudican gravemente a la economía.

Añadió que las *factureras* no sólo evitan que las empresas paguen los impuestos, sino que además son capaces de simular pérdidas para no pagar nada al fisco e incluso generar saldos a favor mediante prácticas fraudulentas para después pedir su devolución.